

# EL ESTIMULO.

EDITOR, POR JULIO ANTONIO YELA.

AÑO I.—TRIM. III. } Riobamba, Mayo 1.<sup>o</sup> de 1886. { NÚM. 16.

## LA CIVILIZACIÓN MODERNA.

### CUADRO I.

#### EL HOGAR.

Al hombre se lo educa en su propia cuna, han dicho los hombres de ciencia y de experiencia, sin faltar por esto a la verdad, por más que la frase tenga alguna latitud ó exigencia que parece demasiado prolija.

Palpada la civilización tan decantada de este siglo, que se la hace consistir frívolamente en las modas y en el arte, nada tiene de exajerada aquella frase, que se halla en oposición con los hábitos modernos. La sociedad de hoy no vogaría en mar tan borrascoso, si la educación del hombre no fuera tan descuidada desde sus primeros pasos en el sendero de la vida. El espíritu de la época anda fuera de su centro, destruyendo y empeñado en destruir los gérmenes de verdadero progreso, y desoyendo las enseñanzas que la historia recoge para guía de la humanidad....

Pero dibujemos, siquiera con desautorizado pincel, los cuadros que nos ofrece la civilización moderna, para mostrar la raíz de nuestras desgracias y retrocesos, ya que la primera y más noble misión del que ocupa la prensa es levantar la voz contra el vicio, desmascararlo, para que todos lo conozcan y se aparten de él.

La sociedad doméstica moderna, apenas tiene en cuenta el corazón del niño que se presenta en la escena del mundo. Las flores de su inocencia pierden muy pronto su fragancia, al soplo de una brisa que se aspira con avidez en los jardines de la civilización de hoy. La gracia natural de los primeros movimientos de la vida, no tiene hoy los encantos de la naturaleza sonriente, si no va ataviada con los adornos de la libertad, a estilo de la época....!

Las costumbres domésticas son como la fuente en donde apaga su primera sed el niño que despierta a la vida; y éste, a su vez, es el más fiel espejo de aquellas costumbres. Las primeras impresiones forman el camino de entrada a los senderos de la existencia. — ¿Quién piensa hoy en semejantes escrúpulos? ¡Locual déjalle al niño que haga lo que guste: no le impidais. No es tiempo de corregirle, de en señarle; ya irá a las escuelas y cambiará su

manera de ser. I entre tanto, los infantiles caprichos toman cuerpo: la madre es burlada y vencida con las pueriles inclinaciones; y sonríe de placer para no contrariar sus gustos. El padre teme por el porvenir, y sonríe también en vista de los arrebatos de disgusto que nota en el infante. I padre y madre, vienen siendo esclavos de los nacientes caprichos de su hijos, y haciendo que la costumbre del imperio eche sus profundas raíces en el tierno corazón del niño. La docilidad ha perdido su asiento: muy pronto comenzará la lucha entre el que quiere obediencia y el que no está acostumbrado a ella. ¡Que célebre imagen de lo que está sucediendo con los hombres sensatos y los trastornadores de todo principio de autoridad!

(Continuará)

## SECCION CIENTIFICA.

### Medicina dosimétrica Observaciones clínicas,

POR TRÉFILO SÁENZ.

(Continuación.)

Setiembre 15 de 1885. \*\* de 45 años de edad, temperamento sanguíneo, constitución atlética, excelente salud habitual, sin más antecedentes morbosos que las fiebres eruptivas de la infancia: disenteria cuatro años antes. Desde hace tres meses dificultad de orinar: la emisión se hace en tres tiempos: en el 1.<sup>o</sup> pequeña cantidad, en el 2.<sup>o</sup> suspensión, en el 3.<sup>o</sup> conclusión.—En la mañana de este día, se dió un baño en vertiente (24.<sup>o</sup> c.) y durante él tuvo conatos de orinar, sin darse cuenta de si hubo ó no emisión de la orina: inmediatamente después del baño se repitió el conato y no hubo emisión, ni por tal causa molestia ninguna, tanto que hizo su desayuno de costumbre y con buen apetito: poco después aparecieron los conatos y continuaron hasta la una de la tarde, hora en que se dirigió desde la Quinta en que se encontraba a este lugar [3 a 4 Kilom.] a caballo: llegó a la una y media con



el ánimo desconcertado, no obstante el pulso tranquilo, la lengua limpia, la cara bultuosa y errojecida. Palpando el hipogástrico encontré el tumor ovoide duro, pero elástico, característico de la vejiga, remontando a un través de dedo más bajo del ombligo.

Tranquilicé al paciente indicándole que se poseían medios eficaces para vencer su enfermedad, y caso que ellos faltasen aun quedaba la sonda para aliviarle y salvarle la vida: una vez obtenido el objeto de la cura moral, le administré personalmente cada 20 minutos un gránulo de hiosciamina y uno de cicutina; después de tres dosis una evacuación ventral y disminución del tenesmo vesical: después de dos más orinó cosa de 150 gramos de orina pálida pero turbia. A las nueve dosis perturbación de la cabeza y ligera midriasis; sustituí la hiosciamina con aconitina y sulfato de estriquina, una toma cada media hora. Desde las seis de la noche hiosciamina, cicutina y sulfato de estriquina a igual intervalo: a las 9 de la noche semicupio y epitemas de alcoholato de trementina, sin suspender los gránulos: a las diez y media orinó con alguna dificultad; retirelas a dos horas de intervalo.

Día 16.—Por la mañana orina escasa y turbia: pulso tranquilo, 76 veces por minuto: lengua ligeramente pastosa. Sedlitz powder 2 tomas, sin ningún efecto intestinal: los gránulos de sulfato de estriquina y hiosciamina cada dos horas: orinó cuatro veces en el día y dos durante la noche.

17.—Orinaba naturalmente y por la tarde estavo a caballo.

El mismo día 15 de Setiembre fui llamado para asistir a otro enfermo, sujeto como de 70 años de edad.—Me refirió que tres semanas antes se le había contenido la orina y héchose desde entonces uso de la sonda cada seis ó ocho horas en que aparecía la necesidad de orinar; que la sonda extrañaba sangre y orina fétida. No pudo dar razón de los medicamentos que había tomado a no ser del purgante de ese día (sulfato de magnesia con ruibarbo), y fricciones con pomada de belladona: que se había disminuido el calibre de las sondas desde la del N.º 10 hasta la del 5, única que penetraba.—El médico que le asistía se había ausentado y no pude tomar más datos.

En el momento de mi primera visita el enfermo estaba agitado, tenía la boca seca, saburrosa: el pulso daba 84 latidos, fuerte, duro: temperatura a 38,4. La vejiga muy sensible y distendida; la próstata dolorida y un poco abultada.—Prescribí sulfato de estriquina, hiosciamina y cicutina, de cada uno a 10 gránulos, para tomar uno de cada cual, juntos, con media hora de intervalo, hasta las 10 de la noche.—A esa hora 15 centig. de podofilino suprimiendo la hiosciamina cuando principien a dilatarse las pupilas.—A la media noche se me avisó precipitadamente que el enfermo se moría, que estaba balbuciente y sin conocimiento. Comprendí lo que había. No obstante acudí en

el acto y encontré que los medicamentos se le habían administrado de 15 en 15 minutos, y no habiendo eliminación se produjo delirio, agitación, sequedad de boca.—Practiqué el cateterismo con sonda núm. 10 que penetró con admirable facilidad y extraje como 500 gramos de orina fétida, amoniaca, turbia y casi sin sangre. Mandé darle una tasa de café negro y reiteré la ordenanza de la víspera para que se le dé Sedlitz por la mañana.

16.—Pulso normal, calor fisiológico, lengua saburrosa, vuelta del conocimiento y razón; vejiga distendida.—Cateterismo, orina menos amoniaca y turbia que la víspera.—Arseniato de estriquina 1 g.<sup>o</sup> cada dos horas, y cada una uno de cicutina.—Igual tratamiento hasta el 24.—Suprimí el uso de los tópicos, semicupios, &c.—Desde el 23 orinaba a veces espontáneamente; por tanto la sonda se empleaba ocasionalmente.—Desde el 25 de Setiembre al 4 de Octubre: sulfato de estriquina, hiosciam. y cicut., un gránulo de cada uno, cuatro veces al día.—La orina aclaraba y disminuía el olor día por día, y se hacía más raro y menos doloroso el uso de la sonda.—Del 4 al 14, tres veces al día los medicamentos; y como en esos diez días no hubo necesidad de sonda le di de alta, previniéndole, si, el uso de los mismos medicamentos una vez al día, al acostarse, por algunos días.—Hasta hace pocos días que supe de él, no hubo recaída. *Sigo bien, me dijo, y bendigo a U. y a los granulitos que me han sanado, librándome de mantecas y otras porquerías.* [\*]—Se dirá aún que los soláneos y los estricneos son incompatibles? que su acción se destruye recíprocamente?—Creo innegable que la hiosciamina combatió el espasmo del cuello de la vejiga en ambos enfermos, y en ambos la estriquina la subparálisis del cuerpo de la misma; y en el segundo, el arsénico el catarro de la mucosa.—La variante del tratamiento se redujo a la quasina como tónico, el podofilino y Sedlitz como colagogo y laxante.

Creo también que unos pocos gránulos de hiosciamina, administrados por el método del sabio Burggraeve, habrían bastado a un hábil cirujano, pero médico alópata, para excusar la violenta extracción de la sonda, aprisionada por el espasmo del cuello de la vejiga y uretra de una malhadada istérica, que daba alaridos y tenía hemorragias, como consecuencia de la operación, que, con perdón del profesor, la llamo barbara, y que él la refiere, sin embargo, como muy natural.

[Continuará.]

## REMITIDO.

Ambato; Marzo 5 de 1886.—Sor. Dor. Julio A. Vela.—Riobamba.—Mi muy querido amigo.

[\*] Estando en prensa el art.º supe había recaído por abusos del régimen y curábase con dos ó tres tomas de los gránulos que conservaba.



Hoy vuelvo á continuar la narración de los sucesos diarios, acaecidos en el Tungurahua y sus inmediaciones.

Como te ofrecí, el 12 del pasado regresé de nuevo á la hacienda de "San Javier." Llevaba mi corazón ávido de emociones, y aunque no se han borrado todavía las primeras que recibí, sin embargo, el interés de volver á ver esos lugares ó inspeccionar personalmente las transformaciones que se han verificado, para poderte dar razón detallada y cierta de los hechos, me hicieron ir gustoso.

Espectáculos como los que se ofrecen allí y que uno quizá no vuelve á verlos otra vez en la vida, atraen al más indiferente, para admirar esos portentos de la naturaleza en comoción y desahogo.

Desde el día en que tuvo lugar el desborde de los ríos, nada hubo, cosa de notable, hasta el 6 del mes pasado en que se renovó la actividad volcánica, siempre amenazadora y aterrante y con tanta intensidad como en los primeros días: bramidos incesantes y erupciones sin descanso, fueron los acontecimientos que duraron hasta el 8.

Por circunstancias independientes de mi voluntad, no pude principiar mis escursiones hasta el 15. En este día fuimos hasta la altura de "Chonta," desde donde se domina un horizonte de lo más variado, pero que, á la vez, lleva un signo profundo de tristeza.

A las 8 de la mañana tuvimos á nuestra vista, hacia el oriente el pueblito de "Baños," que se extiende en una pequeña esplanada y entre la quebra que forman las cordilleras de "Runtún" y la de "Badeúng." Es un núcleo de verdura que se alza entre los negros penachos del volcán y se pierde en las brumas que se levantan de las montañas, haciendo triste contraste con el ceniciento color de las lavas y la tierra llovida. De frente se mira al monstruoso gigante, que nace de entre las profundas hoyas que forman el alveo del "Cusúa," y el del fantástico "P. staza."

Al puente se desliza nuestro "Cusúa," dividido en varias corrientes, por un lecho de lava ennegrecida y en un nivel muy superior al en que ántes corría: encima de él la cordillera del parto desgraciado "Cataló;" y en fin, hacia el norte, el amarillento lago formado por el "Patate" que, con poca diferencia, permanece íntegro.

Durante largo tiempo permanecí oyendo el lejano susurro de los ríos que corrian por el fondo del abismo que quedaba á mis pies, y contemplando esos lugares arrasados por el fuego abrasador de las erupciones. Tenía en el alma una angustia inmensa, y torturado el corazón, al considerar las desgracias que se ocultan bajo ese siniestro polvo de las corrientes volcánicas. El panorama es un paisaje de destrucción. Aquí se ven grietas, fumarolas que se levantan de ellas y de las riveras formadas por la lava; allá una erupción que desciende, columnas de humo que brotan y son lanzadas con una fuerza prodijiosa, que se arremolinan, se hunden y vuelven á levantarse á una desmedida altura, sin el descanso ni de un segundo; corrientes de lava en todas direcciones, que durante el día han semejado masas enormes, cual montañas blanquesinas, y luego por la noche se tornan en caudales no interrumpidos de fuego. Parece que el ángel del exterminio hubiera batido allí sus alas, para dejar por donde quiera desolación y ruinas.

Desde el 17 hasta el 22 pasó oculto el volcán por una neblina espesa, y sin despejarse, sino muy rara vez, pero sin ceder en su actividad.

Varias veces intenté ir otra vez hasta el dique; mas no pude conseguirlo; porque el polvo de los derrumbos y la ceniza levantada por el impetuoso viento que hace constantemente, no permitieron me acercara hasta este punto. El 23, siguiendo las orillas del lago pude avanzar cerca del dique; pero las mismas circunstancias me impidieron llegar, y ademas llovía bastante tierra y sólo de vez en cuando, se dejaban ver las corrientes del "Cusúa" en la confluencia con el "Patate" y la parte del dique que ha quedado hacia el Tungurahua. Todavía, cosa increíble, se lo ve humeante, todavía se levantan volcancitos hasta de los islotes que hay entre los ríos, á pesar de tantos días transcurridos, y de haber sido bañados por la enorme cantidad

de agua que los cubría y desahogó el 26 de Enero.

Julio A. Vizcaino. (Concluirá.)

## VARIETADES.

### Correspondencia del Perú.

Lima, 20 de Marzo de 1886.

Sor. E. del "Estímulo."—Riobamba.

Mi buen amigo:

Tengo el honor de participar a U. que, por el correo antepasado, la colonia ecuatoriana residente en esta ciudad, remitió a la I. M. del Guayas, la suma de doscientos soles para socorrer las necesidades de nuestros compatriotas, arruinados por las últimas erupciones del Tungurahua.

Pienso levantar una nueva suscripción de toda la colonia con el mismo fin.

Por hoy nada nuevo tengo que decir de este país. Más luego comunicaré á U. lo que haya de importante.

De U. afmo. amigo y SS.

Félix Adolfo Chiriboga.

Hasta este momento no sabemos si ha llegado ó no á Guayaquil ese dinero. ¿Qué habrá sucedido?

Desde el 28 del mes pasado se está trabajando el nuevo camino del Noroeste de esta ciudad, bajo la inmediata inspección y dirección del Sr. Jefe Político, de cuya actividad y constancia va á recibir el país una importante mejora. Este camino es el que, en breve tiempo, se empalmará con la Carretera nacional al N. del lugar. Sabemos que hay esmerado trabajo y que es una hermosa carretera la que se está formando. Adelante! que el país entero reconoce con gratitud el bien de tan laudable obra.

TELÉGRAFO. - Este prodigioso invento del siglo XIX es de reciente aplicación entre nosotros, como que data del 9 de Julio de 1884; por lo mismo no es extraño nos sorprenda la vertiginosa, la increíble rapidez con que la palabra recorre el hilo metálico. Como prueba de la supreción del tiempo y la distancia citamos un telegrama de TRECE PALABRAS, si Señor, TRECE PALABRAS!!! que depositado en la oficina de Chimbo el 7 de Marzo de este año de gracia de 1886, á las 2 h. 20 m. p. m., llegó a la ciudad de Riobamba el 24 del mismo mes y, más aún, del mismo año.—Si habrá sandios que tengan el invento de Morse, traído por el Exmo. Sor. Caamaño, por derecho de dinero?—TRECE PALABRAS salvando VENTITIOCHO LEGUAS EN CATORCE DÍAS!!! Brujería... y abogan aún por:

El mulo que la jornada

Va llenando a paso lento

Por el valle y la montaña.

Progreso.—Nadie tiene derecho para decirnos que no progresamos, y que no podemos progresar porque estamos encerrados entre los gigantescos muros de los Andes. El progreso se cierne por los aires cual nuestro regio Condor en busca de presa en quien ce-



bar sus *civilizadoras* garras: pasa por sobre el Chimborazo sin helarse, por sobre el Tungurahua sin quemarse, y se asienta y posa tranquilo en la ciudad del inmortal Bolívar. Tapi le ve entrar por todos sus lados y asentar sus reales desde los campos fecundados con la sangre libertadora de los *boleros* de Chile y abonada con la de nuestros hermanos vertida en guerra fratricida, hasta la plaza mayor donde pasaron Revista las tropas de Sucre que vencieron en Tarqui. El progreso ocupa todo y todo le viene estrecho a su grandeza y actividad. Pero bajo qué forma se presenta el progreso algunas veces? No podremos dar mejor idea de él que presentando un ejemplo. No hace mucho, un hombre observador y atento a los progresos de su pueblo, fué a felicitar la llegada del nuevo párroco, quien conociendo las luces y buen sentido práctico de su parroquiano, le pidió informes del pueblo y lo recibió en estos términos: "Quisapincha progresa rápidamente: hace poco tiempo no había un solo estanco, y teníamos necesidad de bajar a Ambato para tomar un trago; ahora tenemos tres en la parroquia"—Riobamba progresa rápidamente ¿cuántos estancos tenemos?—Cuéntelos el colector fiscal ó el asentista—los hay al centro y a la circunferencia, y en los radios y en la tangente; y para tomar un trago no necesitamos ir a ninguna parte—I los avisos! Ni Tirabeque los echaría de menos ¡Letras grandes, gordas, bien formadas! Emblemas suntuosos ¡Barriles, barricas monstruosas, gigantescas... y botellas, botellones—colosales, estuendos/ y copitas, copas, copotas, copones—todo a gusto del comprador (ya se ve, paga su plata) y a toda hora del día y de la noche!—y licor variado!—¡ahí van las marcas: Progreso, Porvenir, Esperanza, Civilización, Cultura, Liberal, &c. &c. &c.; y echémos en cara la falta de progreso.----

**Las desgracias** entran por las puertas y salen por las rendijas: nuestra vecina y hermana [la R. del Perú] lo confirma. A las desgracias que le trajo Chile con la guerra, se le juntan las que le va á ocasionar el Ecuador en el comercio.—La principal fuente de sus riquezas, el guano, se lo quitamos: tenemos guaneras inmensas, riquísimas, y no por descubrirse, al descubierto; ni necesitan análisis; huelen a lo lejos, a... perfumes de Barcelona.—Pero dónde se encierra, se oculta este tesoro?—Dijimos que está al descubierto: no está encerrado, ni oculto, sino cerrando las calles, ocultando las casas, sirviendo de guarda cantones, y como guardan las esquinas, no hay bípodo que ose tocar uno de esos resguardos. Qué tocar! no hay mortal que se atreva a mirarlos! Sólo el ojo de la policía, a fuer de abierto, no mira esos tesoros; y sólo su pié, que nada respeta, los holla sin saber—Si lo sabe! por eso guarda bajo llave la más rica mina, la más fragante, la que contienen las piezas de su propia casa; esa, resguardada

de la intemperie, sin mezcla de los desperdicios de las zapaterías y sastrerías de la ciudad, cenizas de las cocinas y otras menudencias que alteran la pureza de las otras, aguada, la primera, al ferrocarril de M. Kelly para ir a depreciar el histórico guano de las chinchas en los mercados del viejo mundo.—Ay! de la fortuna de Dreyfus!

**Saludamos** con especial atención al "Amigo del Pueblo," que ha visto la luz pública en Quito. Publicaciones de esta naturaleza honran la prensa nacional. ¡Adelante!

## INSCRIPCIONES.

Se inscribirán las siguientes escrituras de venta, 1.ª La otorgada por Pedro Costales á Concepción Navarrete, de una casa y terreno situados en Nauteg de la parroquia de Punín. 2.ª La id. por José Prudencio Grauzo á Agustín Zapa y su mujer, de media cuadra de terreno [llamado Talabug] situado en Lieto. 3.ª La id. por Rudecindo y Brijida Ayala á Pacífico Ayala, de un retazo de terreno situado en Sanluis. 4.ª La id. por Andrea Lobato á Manuel Guaraca, de un solar de terreno situado en Yaruquiez. 5.ª La id. por Miguel Vifán á Ana Astudillo, de más de media cuadra de terreno [llamado Capte] situado en Punín. 6.ª La id. por Benigno Pontón á Ignacio Paredes, de la acción en una casa situada en el centro de esta ciudad. 7.ª La id. por Manuel María Gallegos al Presbítero José María Salazar, de una casa y sitio situados en el barrio de la concepción de esta ciudad. 8.ª La id. por Faustino Zúñiga á Gregoria Mancero, de medio solar de terreno situado en Chambo. 9.ª La id. por Fidel Bayas á Rafael Araus, de un terreno en el barrio de San Felipe de esta ciudad. 10.ª La id. por Alegría Badillo y Guevara á Vicente Robalino, de un terreno en el barrio del aljibe de esta ciudad. 11.ª La id. por Carlos Noriega á Atanacio Paucar, de media cuadra de terreno denominado Sablog, situado en Punín. 12.ª La id. por Juan Rodríguez á Jacoba Velasco, de un terreno en los sisios Pucungajco y Pucupata de Pungafá.

## Agencias de "El Estímulo."

EN QUITO-----	Sor.	Dn. Ciro Mosquera.
" LATACUNGA-----	"	Dr. Isidoro García.
" AMBATO-----	"	Dn. Jorje Sevilla.
" CUENCA-----	"	Dr. Vicente F. Alvarado.
" GUARANDA-----	"	Dr. Facundo Vela.

La agencia en esta ciudad corre á cargo del Editor.

### PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

UN AÑO-----	S. 1.60
UN SEMESTRE-----	0.80
UN TRIMESTRE-----	0.40
NÚMERO SUELTO...	0.10

Se canjea el "Estímulo" con todo periódico.